

Courtine, Jean-Jacques (1981) « Analyse du discours politique ». *Langages* N° 62

Cap. II

(...)

Sea (1) un enunciado extraído del corpus de la investigación¹¹:

(1) *Notre politique à l'égard des chrétiens n'a absolument rien d'une tactique de circonstance, c'est une politique de principe.*

Este enunciado proviene de una secuencia discursiva que responde a CP determinadas: está extraída de un reportaje acordado al diario *la Croix* por Georges MARCHAIS, Secretario general adjunto del P.C.F., y publicado en el número del jueves 19 de noviembre de 1970 en ese diario. Se lo puede relacionar con un *sujeto enunciador*, que lo enuncia en una *situación de enunciación* determinada, a partir de un lugar definido en el seno de un aparato y dentro de una coyuntura caracterizada por cierto estado de las relaciones sociales.

Este enunciado constituirá aquí un punto de referencia, elegido arbitrariamente, a partir del cual queremos mostrar la posibilidad de que un enunciado tal se inscriba en una red de formulaciones.

Señalemos antes que nada, que este enunciado se ubica, junto con otras formulaciones, en el intradiscurso de la secuencia discursiva en el interior de la cual se lo ha producido: el enunciado (1) figura allí dentro de un *contexto intradiscursivo de formulación*, sea (2):

(2) *Pregunta del reportaje: ¿Cuál es, en el fondo, la razón de la política llamada de la mano tendida? ¿Se trata de una táctica destinada a extender su influencia política? (...) ¿Busca un refuerzo electoral? / (Respuesta de G.M.) (1)/ ¿En qué se basa? Se basa en el hecho de que (...)*

(1) Se inserta en el interior de la secuencia discursiva constituida por el texto del reportaje en un contexto intradiscursivo de formulación con el que mantiene una relación particular (en este caso, (1) se considera entre los *efectos de diálogo*, en la medida en que constituye una respuesta a una serie de preguntas del reportaje...). Se trata de una relación horizontal, que proviene de una descripción del intradiscurso.

Pero (1) anuda otros lazos con formulaciones identificables en el seno del proceso discursivo inherente a la FD que lo domina, en este caso la FD "comunista": (1) existe, igualmente, en una *red interdiscursiva, o vertical*, de formulaciones tales como (3)-(9):

(3) *Un padre de familia, de Lille, católico practicante, escribió en julio de 1936 que había acordado poca importancia al primer llamado, que podía caerse en la tentación de creer que era dictado por el interés electoral. No dudaba en manifestarnos su acuerdo y en alentarnos al comprobar seguidamente nuestra inflexible perseverancia¹².*

(M. THOREZ, octubre de 1937)

(4) *Se nos ha hecho nuevamente el reproche, tan poco original, de maniobrar, de ser astutos, de actuar con falsedad.*

(M. THOREZ, octubre de 1937)

(5) *Y si hoy confirmamos nuestra posición de 1937, es que no se trataba entonces, como lo pretendían algunos, de una ASTUCIA, de una TÁCTICA OCASIONAL, sino por el contrario de una POSICION POLÍTICA perfectamente coherente con nuestra doctrina: marxismo-leninismo.*

(W. ROCHET, 13 de diciembre de 1944)

(6a) *Para nosotros, LA UNIÓN no es una TÁCTICA OCASIONAL, UNA MANIOBRA LIGADA A LA COYUNTURA.*

(6b) *LA LUCHA POR LA UNIÓN constituye una CONSTANTE, un PRINCIPIO de la política de nuestro partido.*

(6c) *Nuestro partido siempre se ha CONSAGRADO CON PASIÓN y paciencia a UNIR a los obreros, a reunir alrededor de ellos a todas las víctimas del poder del dinero, a todas las fuerzas vivas de la nación.*

(6d) *Nosotros proponemos a las distintas capas sociales, que SE UNAN, NO EN LA CONFUSIÓN, sino sobre una base precisa.*

(XXIº Congreso del P.C.F., 24 de octubre de 1974)

(7) *Los cristianos comprueban cada vez más que la cooperación, la lucha común que les proponemos no es una trampa, sino una gestión de principio.*

(Principios de la política del P.C.F., octubre de 1975)

(8) *Decir esto, es subrayar hasta qué punto la POLITICA DE UNIÓN es para nosotros una POLÍTICA DE PRINCIPIO.*

(XXIIº Congreso del P.C.F., 4 de febrero de 1976)

(9) *No, no es por TÁCTICA MOMENTÁNEA, y en la CONFUSIÓN IDEOLÓGICA, que buscamos APASIONADAMENTE hacer que se reencuentren lado a lado todos aquellos que quieren la liberación del hombre –los comunistas porque es su ideal socialista y los cristianos porque es su ideal evangélico.*

(G. MARCHAIS, 10 de junio de 1976)

Para agrupar las formulaciones (3)-(9) recurrimos a una simple localización empírica: se trata de una serie cronológica, extraída de diferentes secuencias discursivas reunidas en corpus. Un análisis puramente intuitivo permite ya hacer aparecer un conjunto recurrente de elementos (a los cuales pueden servir de marcas los términos subrayados) que ligan esas formulaciones las unas con las otras, de tal suerte que cada una de ellas aparece como una *reformulación posible* de toda otra formulación perteneciente a la red. Una red de formulaciones tal como ésta parece entonces estar regida por una forma o un principio general.

Si consideramos nuevamente el enunciado (1) tomado como punto de referencia, tenemos que indicar que la propiedad que manifiesta, de figurar como "un nodo en la red" no se limita al conjunto (3)-(9), de las formulaciones pertenecientes a la FD comunista. Las formulaciones (3)-(9), extraídas de secuencias discursivas que ilustran un aspecto regional de la FD comunista –el discurso comunista "dirigido a los cristianos"- sólo tienen existencia discursiva en la contradicción que los opone al conjunto de las formulaciones (10)-(16), producidas en CP heterogéneas a las suyas, es decir, aquí, a partir de posiciones de clase antagónicas:

(10) *El comunismo es INTRÍNSECAMENTE PERVERSO y no puede admitirse en ningún terreno su colaboración.*

(PIO XI, 19 de marzo de 1937)

(11) *Es inútil que la Voz (de Thorez) se torne tan tiernamente suplicante como la de la campesina que llama a sus POLLITOS: "¡Pequeños! ¡Pequeños! ¡Pequeños!" Yo me decía: "No, es imposible que acudan"*

(F. MAURIAC, Le Figaro, 18 de abril de 1937)

(12) *Los cristianos SE DEJAN ATRAPAR EN LA TRAMPA de una filosofía vulgar de la historia.*

(R. ARON, Le Grand Schisme)

(13) *El católico no puede permanecer ni ingenuo, ni abandonado ante la SEDUCCIÓN discreta, LA LENTA IMPREGNACIÓN o la TENTACIÓN*

ORGANIZADA del comunismo de hoy.

(Mgr. FAUCHET, obispo de Toras, febrero 1976)

(14) *Los católicos son TENTADOS, muchos son los que se DEJAN ATRAPAR.*

(J. BOUDARIAS, le Figaro, 10 de junio de 1976)

(15) *¿Habrá una gallina católica para desplumar?*

(Y. LEVAL, Europe I, 11 de junio de 1976)

Los términos señalados en (10)-(16) proporcionan, nuevamente, marcas intuitivas que permiten en la red de formulaciones, separar la *repetibilidad* de ciertos elementos al mismo tiempo que un conjunto de variaciones; las dos series conocen un desarrollo paralelo que puede aprehenderse a partir de la recurrencia contradictoria, en el interior del proceso discursivo inherente a cada FD, de elementos del saber opuestos, y que permanecen estables en su antagonismo,

Cap. III.

(...)

2. Memoria y discurso

Lyon, 10 de junio del 76... La sala del Palacio de los deportes está colmada. El esfuerzo de información y de movilización emprendido por el Partido Comunista Francés para el relanzamiento de la "política de mano tendida" produjo sus efectos: hay 12.000 personas esperando en el bullicio de los interrogantes - ¿cuántos cristianos habrá en este gentío? ¿la sala está compuesta exclusivamente por comunistas? La aparición de Georges MARCHAIS. Una prolongada ovación. El secretario general del Partido, frente a la sala, saluda. Los aplausos se apagan, se convierten en murmullos.

El acontecimiento discursivo de la tarde puede comenzar.

"¡Señoras, Señoritas, Señores, Queridos Camaradas! Sin duda, nuestro país jamás...". "*Credo in unum deum...*" Estupor en la asistencia. Un canto religioso, un "credo" se eleva desde el fondo de la sala. La muchedumbre titubea, algunos aplauden, creyendo en una manifestación de simpatía. La duda tiene poca duración, las aclamaciones se transforman en abucheos: unos cincuenta cristianos integristas, siguiendo al cayado de un sacerdote en sotana, cantan de pie. Antes de ser expulsados, despliegan un

estandarte, recordando la condena pronunciada por Pío XI: *El comunismo es intrínsecamente perverso*. La memoria irrumpe en la actualidad del acontecimiento.

1. Memoria y tiempo histórico

Así, en el preciso momento en que iba a resonar nuevamente de boca de G. MARCHAIS, la formulación de Maurice THOREZ de mayo de 1936:

Te tendemos la mano, católico, obrero, empleado, campesino, porque tú eres nuestro hermano y porque estás, como nosotros, agotado por las mismas preocupaciones

hizo resurgir la condena de PIO XI, que opone al lanzamiento de la política de la mano tendida, el rechazo de ese diálogo por parte de ciertos cristianos. Hemos hecho figurar anteriormente (en el Cap. II), en una primera ejemplificación de la noción de red de formulaciones, la formulación de PIO XI entre aquellas en las que se manifestaba la contradicción entre dos enunciados que pertenecen, respectivamente, a las FD comunista y cristiana.

El resurgimiento de esta formulación, cuarenta años más tarde, subraya el hecho de que toda producción discursiva que se efectúa en las condiciones determinadas de una coyuntura, pone en movimiento, *hace circular*, formulaciones anteriores, ya enunciadas: así interpretaremos la "manifestación discursiva" de ese grupo de integristas, que quiebra mediante la evocación de una fórmula el ritual que preside la enunciación de un discurso político, como un efecto de *memoria* en la actualidad de un acontecimiento en forma de retorno de la contradicción en las formas del diálogo.

Introducimos, de este modo, la noción de *memoria discursiva* en la problemática del análisis del discurso político. Esta noción nos parece subyacente al análisis de las FD que efectúa *L'Archéologie du savoir*: toda formulación posee en su "dominio asociado" otras formulaciones, que repite, refuta, transforma, niega⁴..., es decir, respecto de las cuales producen efectos de memoria específicos; pero también toda formulación mantiene con las formulaciones con las cuales coexiste (su "campo de concomitancia", diría FOUCAULT) o que le suceden (su "campo de anticipación") relaciones cuyo análisis inscribe necesariamente la cuestión de la *duración* o la de la *pluralidad de los tiempos históricos* en el corazón de los problemas que plantea la utilización del concepto de FD.

Esto se acerca a ciertas preocupaciones de las investigaciones históricas contemporáneas con respecto a la multiplicidad de los tiempos: así, el "acontecimiento discursivo" que tomamos como ejemplo, se inscribe en un *tiempo corto* "a medida de los individuos, de la vida cotidiana, de nuestras ilusiones, de nuestras rápidas tomas de conciencia -el tiempo por

excelencia, del cronista, del periodista⁵" (BRAUDEL, 69, p. 46). Sin embargo, para el historiador, tal acontecimiento "a veces brinda testimonio de los movimientos profundos (...), se anexa un tiempo muy superior al de su propia duración. Extensible hasta el infinito, se une, libremente o no, con toda una cadena de acontecimientos, de realidades subyacentes, e imposibles, según parece, de separar desde entonces las unas de las otras" (*ibid.*, p. 45).

La introducción de la noción de "memoria discursiva" en AD nos parece tener por desafío la articulación de esta disciplina con las formas contemporáneas de la investigación histórica que insisten en el valor que hay que acordar al *tiempo largo*. No haremos más que situar este desafío histórico, sin pretender en absoluto, agotarlo; tanto más, cuanto que nuestro estudio se ubica en la duración del *tiempo medio* de un ciclo (1936-1976). Sin embargo, nos esforzaremos a continuación por precisar esta noción.

2. Respecto de la noción de "memoria discursiva"

En principio, hablaremos de aquello de lo que conviene distinguirla. Lo que entendemos por el término de "memoria discursiva" es diferente de toda memorización psicológica del tipo de aquella cuya medida cronométrica se aferran en producir los psicolingüistas (para tomar un ejemplo reciente, el trabajo de KINTSCH y VAN DIJK (75) sobre los procesos cognitivos implicados en la memoria de los textos). La noción de memoria discursiva concierne a la *existencia histórica del enunciado* en el seno de prácticas discursivas reguladas por aparatos ideológicos; apunta a lo que (FOUCAULT 71, p. 24) destaca a propósito de los textos religiosos, jurídicos, literarios, científicos, "discursos que están en el origen de ciertos actos nuevos, de palabras que los retoman, los transforman o hablan de ellos, resumiendo, los discursos que indefinidamente, más allá de su formulación, se dicen, permanecen dichos y aún se van a decir".

Ocurre lo mismo con los discursos políticos, a propósito de los cuales la existencia de una memoria discursiva remite a preguntas familiares en la práctica política, como la siguiente: ¿qué recuerdan, y cómo lo recuerdan, en la lucha ideológica, respecto de lo que conviene decir y lo que no, a partir de una posición determinada, en una coyuntura dada, al redactar un pasquín, una moción, una toma de posición? Es decir: ¿cómo permite el trabajo de una memoria colectiva en el seno de una FD, el recuerdo, la repetición, la refutación, pero también el olvido, de esos elementos del saber que son los enunciados? Finalmente ¿sobre qué modo material existe una memoria discursiva?

Más adelante daremos⁶ algunos elementos de respuesta a tales preguntas a propósito de la FD comunista. Queremos señalar, para concluir este preámbulo, que la existencia de una FD como "memoria discursiva" y que la caracterización de "efectos de memoria" en discursos

producidos en tal coyuntura histórica deben articularse con los dos niveles de descripción de una FD, que hemos destacado más arriba, así como con las observaciones que acaban de hacerse en cuanto a la pluralidad de los tiempos históricos: los objetos que hemos denominado "enunciados", en la formación de los cuales se constituye el saber propio de una FD, existen en el *tiempo largo de una memoria*, mientras que las "formulaciones" se toman en el *tiempo corto de la actualidad de una enunciación*. La relación entre interdiscurso e intradiscurso se juega en este efecto discursivo particular, cuando una formulación-origen regresa a la actualidad de una "coyuntura discursiva" que hemos designado como efecto de memoria.

(...)

1. La determinación de las condiciones de producción de una secuencia discursiva de referencia

Es conveniente, en principio, determinar la elección de una secuencia discursiva como punto de referencia a partir del cual el conjunto de los elementos del corpus recibirán su organización; llamaremos a dicha secuencia discursiva, *secuencia discursiva de referencia* [sdr].

La sdr se remitirá a un *sujeto de enunciación* así como a una *situación de enunciación* recuperable con relación a un cierto número de coordenadas espacio-temporales y más generalmente circunstanciales (tiempo de la enunciación, lugar de la enunciación, circunstancias de la enunciación, que incluyen la presencia de destinatarios determinados...)⁷.

Sujeto de enunciación y situación de enunciación se remiten a un lugar determinado, considerado en una relación de lugares en el seno de un aparato: esto otorga al acto de enunciación de una sdr la *regularidad de una práctica* y caracteriza los *rituales* que la regulan.

Estas relaciones de lugar remiten a relaciones de clase, es decir, a un estado dado de contradicciones ideológicas de clase en una coyuntura histórica. Elegir una secuencia discursiva de referencia sirve para determinar la pertinencia histórica de tal coyuntura, para situar la producción de esta secuencia en la *circulación* de formulaciones transportadas por las secuencias discursivas que se oponen, se reponen, se citan..., para describir finalmente el marco institucional y las circunstancias enunciativas de esta producción.

La elección de una secuencia discursiva como sdr deberá efectuarse a partir de los elementos mencionados anteriormente, que de ahora en más designaremos como las *condiciones de producción de la secuencia discursiva de referencia* (cp [sdr]).

En tales condiciones, se concebirán las determinaciones específicas al nivel de la formulación.

(...)

La dispersión sistemática de las secuencias discursivas alrededor de la sdr será gobernada por formas de repartición que combinan secuencias discursivas contenidas en *dominios de objetos* o "conjuntos diferenciados de secuencias discursivas", a partir de las cuales será posible formular la hipótesis de que la *naturaleza contradictoria del proceso discursivo de la FDR, así como el modo de determinación de la sdr mediante tal proceso, podrán aprehenderse.*

3. Dominios de memoria, de actualidad, de anticipación

Adelantaremos que las formas de repartición que permiten alcanzar tal objetivo, requieren la organización de las secuencias discursivas alrededor de la sdr en dominios de objetos que nombraremos:

-*dominio de memoria* (DMem)

-*dominio de actualidad* (DAct)

-*dominio de anticipación* (DAnt)⁹

Nos parece aquí necesario precisar, para evitar toda interpretación *fijista* de las nociones de dominio de memoria, dominio de actualidad y dominio de anticipación, que esas nociones son relativas a la elección de una secuencia discursiva dada como sdr: no se trata, en consecuencia, de "dominios de objetos" cuya existencia podría establecerse de una vez por todas, sino conjuntos empíricos cuya configuración y límites no encuentran su definición más que con respecto a la determinación de las cp de una sdr en el seno de un corpus discursivo dado. Esos dominios no se originan de antemano, sino que deben construirse.

Tampoco nos parece inútil, para preservarnos de una interpretación *hegemonista* o *uniclasista* de tales objetos, precisar que esos dominios comprenden posiciones (ideológicas) de clase, en la contradicción desigual en las cuales la cp de la sdr aparecen como un elemento singular.

Indiquemos finalmente, contra toda interpretación *cronologista*, que si bien los objetos que componen esos dominios pueden figurar en ellos como puntos datables y referibles a un sujeto enunciador, su sucesión cronológica está atravesada por la *dimensión temporal específica de un proceso* cuyo desarrollo contradictorio no conoce ni sujeto, ni origen, ni fin. No se trata entonces de buscar en la secuencialidad de un dominio de memoria, de un dominio de actualidad y de un dominio de anticipación, la secuencia "natural" del antes, del ahora y del después, sino más bien de caracterizar en ellos las repeticiones, las rupturas, los umbrales y las transformaciones de un tiempo procesual.

a) El dominio de la memoria

Está construido por un conjunto de secuencias discursivas que preexisten a la sdr, en el sentido en que ciertas formulaciones recuperables en la puesta en secuencia intradiscursiva que realiza la sdr (que llamaremos "*formulaciones de referencia*") entran, con formulaciones que aparecen en las secuencias discursivas del dominio de memoria, en redes de formulaciones, a partir de las cuales se analizarán los efectos que produce en el seno de un proceso discursivo la enunciación de una sdr determinada (efectos de memoria, de redefinición, de transformación, pero también efectos de olvido, de ruptura, de denegación, de lo ya-dicho).

A partir del dominio de memoria podrán aprehenderse los funcionamientos discursivos de encadenamiento de lo preconstruido y de articulación de enunciados (en el sentido antes atribuido a esos términos): es decir, que el dominio de memoria configura, en un plano de organización del corpus discursivo, al interdiscurso como *instancia de constitución de un discurso transversal* que regula para un sujeto enunciador productor de una sdr en cp determinadas, el modo de estar dados los objetos de los cuales habla el discurso, así como el modo de articulación de esos objetos; a partir del dominio de memoria, podrán enfocarse los procesos que garantizan la referencia de los nombres para un sujeto enunciador y que permiten la predicación y la correferencialidad.

Notemos finalmente, la posibilidad de delimitar un *dominio de las formulaciones-origen* en el interior del dominio de memoria. El dominio de las formulaciones-origen no asigna en absoluto un "comienzo" al proceso discursivo, sino que constituye el lugar en que puede recuperarse, en el desarrollo del proceso discursivo, la emergencia de enunciados que figuran como elementos del saber propio de una FD.

b) El dominio de actualidad

Está formado por un conjunto de secuencias discursivas que coexisten con la sdr en una coyuntura histórica determinada; las secuencias discursivas reunidas en un dominio de actualidad se inscriben allí en la *instancia del acontecimiento*. La inscripción en el acontecimiento de los enunciados confiere a sus relaciones el efecto de un recuerdo o de una refutación inmediata de formulaciones consideradas en secuencias discursivas que se responden.

El aspecto "dialogado" de la constitución en un dominio de actualidad de las secuencias discursivas que se citan, se responden o se refutan, no debe hacer olvidar que la producción de efectos de actualidad es, al mismo tiempo, una resultante del desarrollo procesual de los efectos de memoria que la irrupción del acontecimiento en el seno de una coyuntura reactualiza (lo que hemos intentado mostrar antes).

c) El dominio de anticipación

Comprende un conjunto de secuencias discursivas que suceden a la sdr, en el sentido en que ciertas formulaciones que esta última organiza en su intradiscurso mantienen, respecto de formulaciones recuperables en el dominio de anticipación, relaciones interpretables como efectos de anticipación.

La constitución de un dominio de anticipación en la forma de un corpus discursivo responde a las preocupaciones siguientes:

- (1) subrayar el carácter necesariamente abierto de la relación que una sdr producida en las cp determinadas mantiene con su exterior en el seno de un proceso. Si existe el *siempre-ya* del discurso, puede agregarse que existirá el *siempre-aún*;
- (2) no dar fin al proceso discursivo;
- (3) preservar la posibilidad, dejando en blanco el dominio de anticipación en un plano de constitución del corpus discursivo, de hacer de la construcción de un corpus el *objetivo* de un AD; de esta manera, se podrá intentar, a partir de los resultados obtenidos en el trabajo de análisis de la relación de una sdr con su dominio de memoria, apuntar a la construcción de un dominio de anticipación (volveremos sobre este punto más adelante en 4.2.).

Las nociones introducidas anteriormente, lo han sido de manera puramente definicional. El capítulo IV se consagrará a su ejemplificación, en oportunidad de la constitución del dominio de memoria del corpus de la investigación. Además, estas nociones no tienen otro estatuto que no sea el *empírico*: no pretenden proporcionar otra cosa que no sea el marco empírico que permita hacer aparecer, en un corpus discursivo, el interdiscurso como instancia de constitución del enunciado en redes de formulaciones empíricamente recuperables.

Quedará por elaborar teóricamente la articulación que todo proceso discursivo mantiene en una memoria, una actualidad y una anticipación. Esta elaboración nos parece un desafío de importancia para el AD, tanto en el estudio al que puede aspirar, de los procesos ideológicos que el discurso político manifiesta, como en el del proceso de producción de los conocimientos científicos: en una coyuntura histórica en que se encuentra planteada la cuestión que ronda a la historia de las ciencias -la de la caracterización de una *ruptura epistemológica*-, juega una tensión determinada en el seno de un proceso discursivo entre memoria y anticipación, irrupción del cambio como ruptura en su repetición. El estudio de las formas discursivas en las que tales transformaciones históricas intervienen, nos parece justamente el objeto en un AD, de la articulación de la historia con la lingüística.

Cap. IV

(..)

Observaciones preliminares

1. Análisis del discurso político y política del análisis del discurso

Hemos señalado precedentemente en el dominio del AD, la presencia de un *efecto masivo*: la mayor parte de los corpus analizados desde la fundación de esta disciplina son corpus de discurso político, y más precisamente, corpus de discurso político que manifiestan una predilección por los discursos sostenidos, en diferentes coyunturas de la historia de la formación social francesa (Congreso de Tours, Frente Popular, Resistencia, Guerra de Argelia...), por los *partidos de izquierda*, más particularmente por la SFIO, que luego vendría a ser el Partido Socialista, así como el Partido Comunista¹.

El corpus de nuestra investigación no escapa a la regla del género; esto es por lo que nos ha parecido deseable, aunque sólo sea a nuestros propios ojos, intentar explicar la masividad de este efecto.

Encontraremos en diversos trabajos de AD político, razones que se exponen en este sentido.

Si hacemos abstracción de una *concepción ingenua* y negadora de la ideología que presenta el discurso político como un mensaje cualquiera que transmite una información ("Nuestro objeto de estudio es el discurso político, es decir, una secuencia ordenada de palabras y de frases que busca transmitir una (s) información (es) por medio del lenguaje", LICITRA, 74, p. 151), obtenemos explicaciones centradas en el carácter de "*objeto cómodo*" del discurso político.

De este modo, GUESPIN (71, pp. 22-23), al subrayar la modestia de los conocimientos en el dominio, invita a orientarse hacia textos *muy especiales*, "textos cuyas reglas discursivas sean lo menos caprichosas posible", agregando respecto de ello que "el anuncio político es particularmente satisfactorio". El AD político presenta una última ventaja: "la tipología del discurso político parece particularmente fácil" (*ibid.*)².

Encontramos la misma argumentación en GUESPIN (75, p. 7 y 76a, p. 8) y MAINGUENEAU (75, p. 19), quien precisa: el discurso político es el "discurso más apropiado para una lectura en término de ideología".

La relación del discurso político con la instancia ideológica no se esquivo aquí en absoluto; tampoco lo evitó en la definición general que da J. B. MARCELLESI (77a, p. 1): "Definimos al discurso político como discurso mantenido por un colectivo intelectual en vistas a la hegemonía".

Contrariamente, lo que no aparece para nada en estos trabajos, es *la relación de las prácticas de análisis del discurso político con la práctica política*: encontramos la expresión de tal relación en EBEL-FIALA (77), así como en PÊCHEUX (77, p. 2). Este último autor propone, tratándose de los procedimientos de AD político, la tesis de la determinación política de los trabajos que ponen en marcha tales procedimientos:

"No se trata de intervenciones puramente técnicas: un determinado modo de tratar los textos está inextricablemente mezclado con un determinado modo de hacer política (...) No puede pretenderse hablar del discurso político sin simultáneamente tomar posición en la lucha de clases, pues esta toma de posición determina, en realidad, la manera de concebir las formas materiales concretas en la que las 'ideas' entran en lucha en la historia".

Habría, así, una *política del análisis del discurso*, o, al menos, de los efectos políticos registrables en el campo del AD.

Para discernir la eventualidad de tales efectos, se hace necesario un desvío por la coyuntura política de la formación social francesa desde hace unos diez años, fecha en la que se inaugura el AD político. Esta coyuntura está dominada por la alianza política anudada por los partidos de la Unión de la Izquierda, que desemboca en 1972, en un *acontecimiento discursivo* de importancia: la firma de un programa común de gobierno.

¿Cómo no observar que en la coyuntura en la que el Partido socialista y el Partido comunista confunden sus discursos en un "lenguaje común", sin ser más que la oportunidad de un programa, aparecen justamente en el dominio del AD político un gran número de trabajos que se proponen efectuar el *análisis contrastativo* del discurso comunista y del discurso socialista, dedicándose a localizar en su léxico o en las operaciones lingüísticas que aplican, las *marcas de su individuación*, dando cuenta de las proximidades, evaluando separaciones, *ordenándolas por tipologías* que oponen sus caracteres ("discurso político polémico/discurso político didáctico", "discurso en yo/discurso en nosotros"...)?

La aparición masiva en AD político de trabajos contrastativos que tienen por objetivo la caracterización diferencial del "discurso socialista" y del "discurso comunista" produce en la "coyuntura científica" de este período un *efecto de contrapunto* respecto del "acontecimiento discursivo" capital que sobreviene en el seno de la coyuntura política. Veremos en este efecto de contrapunto, el *efecto directamente político* en el dominio del AD, de las contradicciones que caracterizan, bajo el "lenguaje común" de un programa, la alianza de las principales fuerzas de la izquierda francesa: la naturaleza contradictoria de esta alianza produjo, como uno de los "efectos discursivos" ligados a esta coyuntura, la *oscilación* incesante entre el recurso al sentido común de las palabras y la interpretación divergente que cada uno podía hacer.

Si embargo, no pretendemos que sólo haya que ver efectos directamente políticos en la problemática del AD: las preocupaciones de diferenciación lingüística de los grupos sociales propios al sociologismo lingüístico, la existencia de una "tradición nacional" de reflexión marxista sobre la lengua, que encontramos por ejemplo en P. LAFARGUE (como lo nota MARCELLESI, 77a, p. 4) forman otros tantos de sus factores.

Tampoco pretendemos sostener, respecto del conjunto de preguntas que acaban de evocarse, "el punto de vista de Sirio"; bien por el contrario, nos parece importante situar la posición de nuestro trabajo con respecto a la emergencia, en el campo del AD, de efectos ligados a una transformación de esta coyuntura.

Quisiéramos indicar a este respecto, que si nos apartamos aquí de la perspectiva de una separación/diferenciación de las formaciones discursivas para intentar aprehender, a través del juego de sus contradicciones, el principio de su formación, si ponemos el énfasis en la noción de "memoria discursiva", si las enunciaciones producidas y las formulaciones intercambiadas nos parecen cargadas por el peso de su historia, conviene también ver allí la huella de los efectos de una transformación reciente de la coyuntura política francesa, que vuelve caducos, al final de las elecciones legislativas de marzo de 1978, a la vez, el "programa común" y la unión de los partidos de izquierda que ese programa señalaba. Esto nos parece que abre, en el campo del AD político, un conjunto de cuestiones, entre las cuales se encuentra el tema de *la naturaleza y de las formas del discurso de alianza de las organizaciones políticas del movimiento obrero*; la elección del corpus de nuestra investigación procede de tal pregunta.

3. A propósito del "discurso comunista"

También nos parece que la expresión "el discurso comunista" (o también "el discurso socialista", "sindical", "patronal...") reviste un carácter problemático si denota un bloque de inmovilidad, rígido por una axiomática osificada como en el trabajo de LABBÉ (77) o incluso un tipo de práctica discursiva que no tuviera otra característica que la diferencial, como en los trabajos de análisis contrastativo. La utilización de esta expresión, o aún la de "la FD comunista" se referirá aquí, no ya a la existencia de un "mundo discursivo" cerrado, ni a aquella de los mundos separados, sino más bien a la existencia de "dos mundos en uno solo"; un trabajo a partir de la categoría de contradicción considerará la FD comunista como una unidad dividida; el carácter desigual de tal contradicción orienta el trabajo sobre los objetos que son las FD en la perspectiva de una caracterización de las modalidades discursivas del contacto entre formaciones ideológica dominantes y dominadas: lo que aquí está en juego, es la relación del interior de una FD dominada, del saber que se forma en ella, con su exterior específico, es decir su interdiscurso.

El tipo de corpus reunido es el resultado de tal orientación:

(1) Se tratará, como en la tradición de los trabajos del AD político, de un *discurso de aparato*.

(2) Pero también se tratará del *discurso de alianza*, es decir, de una región del discurso de aparato en donde se encuentra reglamentada la relación con el otro, con el exterior, con quien no es sí mismo, con miras a la constitución de una alianza o de una colaboración política.

(3) Por eso nos hemos inclinado hacia el discurso comunista dirigido a los cristianos. La elección de este aspecto regional de la FD comunista, proviene de que el trabajo de una contradicción entre formaciones ideológicas antagonistas se exhibe allí en forma manifiesta, en el sentido de que la existencia de la contradicción constituye el objeto o el tema del propio discurso.

(4) Esto no es específico del discurso dirigido a los cristianos, sino que concierne al conjunto del discurso de alianza del Partido comunista. Sin embargo, en el caso de los discursos seleccionados, disponemos en el período 1936-1976 de un conjunto que se inscribe en la *tradición de un diálogo organizado* entre las dos FD, lo que contribuyó a facilitar la constitución de un dominio de memoria.

1. El llamado de Lyon (10 de junio de 1976): determinación de las condiciones de producción de la secuencia discursiva de referencia

1. Descripción de la coyuntura

La secuencia discursiva tomada como sdr consiste en el *Appel adressé au chrétiens*, por G. MARCHAIS, en Lyon, el 10 de junio de 1976. Se lo encontrará en *Communistes et Chrétiens*, Ed. Sociales, París, 1976.

Los factores que guiaron la elección son el carácter de acontecimiento nacional de este llamado, su carácter de gestión histórica de lanzamiento de la política de la "mano tendida" ("*Hay que remontarse a 1936 para encontrar un precedente de esta amplitud (...) Será muy novedoso (...) Sí, será algo nuevo*" (M. GREMETZ en *l'Humanité* del 25 de mayo de 1976)), su resonancia en el exterior del Partido comunista, la importancia de la preparación de que fue objeto y la coyuntura particular en la que se produjo.

El llamado de Lyon interviene en un contexto político marcado por el agravamiento de la crisis económica, el ascenso de las fuerzas de la Unión de Izquierda, así como por dificultades encontradas por la derecha en el poder, sancionadas por retrocesos netos en el transcurso de las consultas electorales del año 1976.

Por lo que los comentaristas políticos dan cuenta en marzo de 1976 de un "profundo malestar social" marcado por el agravamiento de la desocupación, de los disturbios y de los enfrentamientos en el Midi, importantes manifestaciones en toda Francia de estudiantes y de docentes contra la reforma del segundo ciclo de los estudios universitarios. Las elecciones cantonales del 7 y del 14 de marzo manifiestan un neto retroceso de los partidos de derecha, siendo los principales beneficiarios la Unión de Izquierda y, en su seno, el Partido socialista; el Partido socialista gana 200 nuevas bancas de consejeros generales, mientras que el Partido comunista logra 80. Quince presidencias de consejo generales pasan, el 17 de marzo, de la mayoría a la oposición (de entre las cuales 10 van al P.S.).

Mientras que el Presidente de la República anuncia, en el transcurso de una alocución televisada el 24 de marzo, que la mayoría va a oponer un "proyecto único" al "programa común" de la izquierda, las contradicciones que la dividen son cada vez más flagrantes y circulan en abundancia rumores de cambios ministeriales, o inclusive, de elecciones legislativas anticipadas.

La degradación del clima social persistirá hasta junio, con la "huelga general de las universidades" proclamada el 10 de abril por los delegados estudiantes de los comités de huelga, la liquidación del Lip el 3 de mayo y unos veinte atentados en Córcega el 5 de mayo.

En un contexto en el que se agravan las contradicciones económicas y sociales y en el que la cuestión de la toma del poder del Estado está planteada, el Partido comunista emprende una mutación importante: en principio, se trata, en ocasión de su XXII *congreso* (4-8 de febrero), el abandono de la "dictadura del proletariado" y la afirmación de una vía socialista específicamente francesa. Esta afirmación recibe una confirmación el 25 de febrero, cuando el XXV *congreso del P.C.U.S.* aparece como dominado por el debate entre comunistas del Este y del Oeste: G. MARCHAIS no asiste. Inmediatamente después, se formula un conjunto de reservas y de críticas en el interior del Partido con respecto al "socialismo soviético". Finalmente, la publicación de fin de mayo de una "declaración de las libertades" así como un encuentro en la cima del Partido Comunista Italiano, manifiesta "importantes convergencias" de los dos partidos.

Desde el punto de vista del debate en el seno de la izquierda, todo el período se caracteriza por lo que pudo llamarse la *dinámica de la unión*.

El Congreso del Partido socialista reunido en Dijon los días 15 y 16 de mayo y el Comité Central del Partido comunista reunido en París a principios de junio, se pronuncian, cada uno, por la firma de un acuerdo electoral tendiendo a la fecha de las elecciones municipales de marzo de 1977. La conclusión de este acuerdo ocurrirá el 28 de junio.

Este conjunto de elementos subraya el hecho de que tal coyuntura se sitúa, para el Partido Comunista Francés, bajo el signo de la *apertura*: ése es el sentido que hay que darle al llamado de Lyon, que constituye una de las primeras grandes ilustraciones públicas, sobre un problema preciso, de la línea definida por el XXII Congreso: sostenimiento de la consigna "Unión del pueblo de Francia", énfasis en la cuestión de la libertades, definición de un "socialismo con los colores de Francia", separación del modelo soviético. Esta italianización manifiesta de la línea del Partido comunista se manifestará nuevamente el 25 de junio en la R.D.A., en oportunidad de la Conferencia de los P.C. de Europa. Allí se reclamará el derecho a elegir diferentes vías que conduzcan al socialismo, mientras que la noción de *eurocomunismo* tiende a ser más ampliamente compartida. El 21 de octubre, Pierre JUQUIN aparecerá en la Mutualidad en oportunidad de un mitín tras la liberación de Léonid PLIOUCHTCH, lo que la agencia TASS criticará vivamente.

La cuestión de la toma del poder, la unión y la apertura, conforman así los principales aspectos de la línea política del Partido comunista, marcada asimismo por una *proliferación del discurso de alianza* en tal coyuntura.

Al mismo tiempo, la jerarquía católica permanece políticamente muda, en posición de espera, excepto en dos ocasiones, en que se toma el tiempo de golpear a la izquierda (el episcopado italiano amenaza con sancionar a los católicos que se presenten en las listas electorales del P.C.I.) y a la derecha (suspensión *a divinis* de Mons. LEFEVRE).

2. Producción, difusión y circulación de los discursos en la instancia del acontecimiento

La sdr se halló producida en las condiciones descritas. Su producción es, sin embargo, indisoluble de la difusión y circulación de todo un conjunto de textos, de diversa naturaleza y procedencia, que la precedieron y la prepararon, de las que constituye el punto culminante, las que le suceden y le responden, formando el dominio de actualidad del acontecimiento discursivo que representa.

No trabajaremos en este estudio sobre la relación de la sdr con tal dominio de actualidad (se pueden encontrar algunas indicaciones sobre este punto en COURTINE, 80, pp. 144-145). Conviene subrayar, sin embargo, que la situación del llamado de Lyon en la instancia del acontecimiento, pone en evidencia que la producción de una secuencia discursiva a partir de un lugar en el seno de un aparato, la inscribe en una *red de difusión*³ de los discursos, que regula la circulación de las formulaciones en el interior de la FD y las intercambia con el exterior de la FD: el trabajo de una FD como memoria discursiva deberá, necesariamente, tomar en cuenta las condiciones de difusión y circulación del archivo.

3. Situación de enunciación, ritual y memoria

La sdr se encuentra enunciada a partir de un lugar determinado: el del Secretario General del Partido comunista. Sus destinatarios son los "cristianos"; poco importa la cantidad efectiva de cristianos presentes entre las 12.000 personas que asistieron a la reunión, lo cual será abundantemente debatido en las diferentes coberturas del acontecimiento por la prensa. Es esencial, en lo que concierne a la caracterización de las circunstancias enunciativas, notar que el *portavoz* es el secretario general del Partido, quien se dirige a un *destinatario colectivo exterior al Partido* bajo la forma de toma de la palabra que caracteriza al mitín político.

Tal toma de la palabra se efectúa en un conjunto de *rituales* determinados, que forman parte de las circunstancias enunciativas de esta producción, en el sentido en que producen su *representación imaginaria*, en la que muestran la toma de la palabra ante los sujetos concretos que viven la situación.

Se toca aquí uno de los aspectos de la existencia material de una formación discursiva como memoria, la de la conservación, la reproducción inmutable de los rituales no verbales que acompañan el discurso, la del conjunto de signos agregados a los lugares inscriptos en una FD, a través de los cuales se disponen los gestos, los comportamientos, las circunstancias, la distribución de los "papeles" que registrarán la metáfora pragmática de la escenificación: teatralidad de mitín o de congreso, con su decoración fija y sus papeles convenidos⁴, ceremonial de la relación, en un tono y duración definidos, que abre la reunión de célula o la de revisión de acreditaciones, conjunto de signos de reconocimiento que encuadran al portavoz...

Quedan por hacer una historia y una semiología de estos "procedimientos de control y delimitación del discurso" (FOUCAULT, 71, p. 10), de estas prácticas no discursivas, indisociables de la toma de la palabra política, en lo que concierne a las formaciones ideológicas ligadas al movimiento obrero; una historia y una semiología que analizaría la compleja relación (de rechazo, pero también de fascinación; de reproducción invertida...) que las liga con las prácticas semejantes que están constituidas históricamente en el aparato del Estado capitalista, la escuela, la sala de audiencias, el púlpito, en las figuras del portavoz del maestro, del procurador o del predicador.

(...)

4. Presentación y organización del dominio de la memoria

1. Lista de las secuencias discursivas que pertenecen al dominio de la memoria

El cuadro de las 24 secuencias discursivas que componen el dominio de la memoria de la sdr está detallado en el Anexo.

2. Organización del dominio de la memoria

a) FORMA DE CORPUS DOMINANTE O DISIMÉTRICO

El corpus reagrupa secuencias discursivas dominadas por la FD comunista, elegida como FD de referencia; reagrupa también un conjunto de secuencias discursivas que pertenecen a la FD católica (COURTINE, *op. cit.*, p. 178); este conjunto de textos no desaparece del plano de constitución del corpus, sino que las formulaciones que serán extraídas de él, sólo figurarán en el momento de la determinación de la forma de los enunciados. Así, el trabajo de constitución de las redes de formulaciones sólo se llevará a cabo en el seno de la FD comunista, *en una forma de corpus disimétrico*.

Elegir una secuencia discursiva como punto de referencia y reconstruir el proceso discursivo inherente a la FD que la domina, va a dar una *dominante* al corpus discursivo: las dos (o eventualmente varias) FD que forman los polos de una contradicción están presentes allí, pero no en forma simétrica. El corpus no presenta el desarrollo paralelo de dos (o varios) procesos discursivos, sino un proceso discursivo determinado (de referencia) en las condiciones de formación del que se representa una contradicción.

La adopción de una forma de corpus disimétrico materializa así, en el montaje de un corpus determinado, una relación entre *producción* de formulaciones en el interior de una FD y *circulación* de las formulaciones entre diferentes FD, que evita reabsorber la producción de formulaciones a partir de posiciones ideológicas determinadas en el intercambio generalizado de las formulaciones.

El corpus discursivo incluye entonces, a título de elementos variantes en su plano de constitución, posiciones ideológicas contradictorias.

b) INVARIANTES Y VARIACIONES EN EL DOMINIO DE LA MEMORIA

La estructuración del dominio de memoria hace aparecer, a partir de la determinación de las CP de la sdr, un conjunto de elementos invariantes y a la vez, una variación sistemática de las cp de las secuencias discursivas conservadas en el plano de las CF del proceso discursivo.

Invariantes: discurso de aparato/aspecto regional de la FD comunista.

Variación de las cp(sdr) en el plano de las CF(FDR)

-*variación de coyunturas* (1936-1937/1944-1945/1963-1967/1970-1976);

-*variación de lugar del sujeto enunciador* (discurso de secretarios generales del Partido comunista/folletines de propaganda/reportajes de secretarios generales/resolución de congreso/manual de escuela del partido/artículos de periodistas comunistas...);

-*variación del propio sujeto enunciador* (M. THOREZ/WALDECK-ROCHET/G. MARCHAIS...);

-*variación del destinatario* (discurso al "pueblo de Francia"/a un grupo de periodistas franceses y extranjeros/a los cuadros comunistas/a la base del partido/a los delegados al congreso/a juristas comunistas/a lectores de diarios católicos/a lectores de diarios comunistas...);

-*variación de las circunstancias enunciativas* (discurso radial/conferencia de prensa/mitín político/congreso del Partido/sesión del Comité central/situación de reportaje/situación "escolar" de la lectura o de la utilización de un manual de la escuela del Partido/respuesta de un diario comunista a un texto de la Iglesia...).

Notas

Cap. II
(...)

¹¹ La descripción del corpus se efectuará más adelante (ver el Capítulo IV). Notemos que el término de *enunciado* se utiliza aquí a la manera de FOUCAULT, tal como éste lo define a partir de su "dominio asociado".

¹² El subrayado de los términos es nuestro.

Cap. III
(...)

⁴ Ver FOUCAULT (69, p. 130), antes citado.

⁵ Las prácticas discursivas (editorial, reportaje...) ligadas al funcionamiento del aparato de información se consideran en general, tomadas en la instancia del acontecimiento, del tiempo corto. El registro metafórico que utilizan para traducir la "actualidad política", toma prestadas a menudo las figuras de la escenificación (el "teatro", las "bambalinas", los "actores" de la vida política...) o del enfrentamiento (el "combate político" donde "todos los golpes están permitidos", o donde se "pierde una batalla" para "ganar la guerra"...), lo que ya habíamos registrado en ciertas definiciones de carácter psico-sociológico en cuanto a las CP del discurso (ver cap. I). En los dos casos, estas metáforas nos parece que son las figuras privilegiadas que disuelven la memoria en la actualidad.

⁶ Capítulo IV y en la Conclusión.

⁷ Se puede dar una representación de estas diferentes coordenadas en el "dominio de las cartas cerradas", como lo hizo SIMONIN-GRUMBACH (75) y MARANDIN (78) siguiendo a CULIOLI (73) en la descripción del intradiscurso de una secuencia discursiva.

⁸ Representamos en letras *mayúsculas* los elementos que se relacionan con el plano de descripción del interdiscurso y en letras *minúsculas* los que se relacionan al plano de descripción del intradiscurso (intrad/INTERD, [e]/[E], cp[sdr]/CF(FDR)...)

⁹ Los términos "dominio de memoria", "dominio de actualidad", "campo de anticipación", se pueden encontrar en *L'Archéologie*. Aquí les damos un valor bastante diferente.

Cap. IV

¹ En especial, el caso de los trabajos de J.-B. MARCELLESI, L. COURDESSES, G. PROVOST-CHAVEAU, L. GUESPIN. Observemos, sin embargo, que algunos trabajos que utilizan el AD -los de J. GUILHAUMOU, D. MALDIDIER y R. ROBIN- se fijan otros objetivos históricos.

² Aún convendría preguntarse por qué. Que el discurso político muestre tan pocos "caprichos", se debe al hecho de su existencia como práctica discursiva encuadrada por los aparatos ideológicos que le aseguran la estabilidad. En cuanto a la afirmación según la cual será fácil producir su tipología, nos parece que presupone un recubrimiento/superposición *a priori* de la fragmentación del campo político en las fuerzas políticas organizadas que son los partidos y de la fragmentación del campo del discurso político en una tipología "de organizaciones discursivas" según el principio ya mencionado: "a cada uno su language"...o incluso: "dime lo que dices y te diré quién eres", siguiendo una fórmula de R. ROBIN (77). Se puede encontrar en el trabajo de MARANDIN (78) una crítica pertinente de las tipologías elaboradas en AD.

³ La noción de "red de difusión" ha sido trabajada recientemente por HORDÉ y DESIRAT (77) a propósito de la formación del discurso pedagógico; al tratar de establecer "las formas de intercambio entre discursos heterogéneos, entre discurso y prácticas sociales", se proponen "describir las redes discursivas (régimen de publicación de los textos, extensión de su difusión, condiciones de su lectura...), lingüísticamente no definidas, que funcionan simultáneamente en los cuadros institucionales abiertos, puntos de convergencia y divergencia de textos de orígenes y destinos diversos..." (*op. cit.*, p. 4). Las implicaciones de esta posición en lo que concierne a la definición de las CP del discurso o la constitución de un corpus discursivo, nos parece que están muy próximas a nuestro punto de

vista. El trabajo de HORDÉ y DESIRAT (77) contiene, por lo demás, una crítica pertinente al procedimiento del AAD. Sin embargo, en su recurso a "la situación concreta" o a lo "pragmático", muestra el rastro de una derivación empirista a partir de un proyecto arqueológico de FOUCAULT.

⁴ "Los discursos religiosos, judiciales, terapéuticos y, por un lado, también políticos, casi no son disociables de esta escenificación de un ritual, que determina para los sujetos hablantes, propiedades singulares y a la vez papeles convenidos" (FOUCAULT, 71, p. 41).

Traducción: María del Carmen Saint-Pierre